

Amor valeroso de junio 1936 (27)

Mi guapa, entrañable y ahora preciosa: No
sabes lo que me acuerdo de ti, nunca más; ahora
con más intensidad que nunca, porque faltan
pocos días para ir a verte y aún no sé ni tengo
dinero para el viaje. Lo dicho, preciosa mía:
quiero que ir a Orindueta y tú tráis todo lo
posible para que tu padre te de permiso y te
puedas quedar en Cox. No me conformo a verte
dos días, otros, que no podréis parar de eso lo
que pueda estar contigo en Elda, pues tú sabes
que no soy rico, ni mucho menos, y que mi fami-
lia está esperando que le de algún dinero. Mañana
digo, el miércoles, se marcha mi hermana
a Orindueta, que va a tener otro hijo y
voy a tener un sobrino más. No será muy pro-
pio de vos, pero espero ser padre pronto tam-
bién de tus hijos. Eres una hipocrita, me estás
haciendo sufrir diciéndome que tu padre
no te dejará y no consentirá que voyas a Ori-
ndueta, donde estarás como en tu casa y en cam-
biante te deja que voyas a Alicante. Me enfadará
contigo como no lo eres que te de licencia para
una semana por lo nuevo en nuestro pueblo.
¿Te has divertido mucho en las folles? Ya anda-
rás de un lado a otro de Alicante, para ver
todas las folles. Me alegro que estés muerta por
ahora, para que aprendas que no puedes ir a vivir
una parte más que conmigo. Por lo visto te quedas
te a verlas quemar y todo, cuando me dices que os